



Catalunya, ¿sociedad del conocimiento?

Todo apunta a que, poco a poco, Catalunya está en una buena posición para liderar el tránsito hacia una sociedad del conocimiento, en la que la universidad debe desempeñar un papel fundamental, pero todavía existen problemas institucionales y económicos para apoyar de una manera definitiva el liderazgo universitario y científico que promueva el crecimiento del país

ANÁLISIS **Josep M. Vilalta**

Liderazgo para progresar

Caminar hacia una sociedad y una economía basadas intensamente en el conocimiento es una de las principales vías para mantener la competitividad y el progreso social. La propia Unión Europea está apostando por ello mediante diversas iniciativas, entre ellas la Estrategia Europa 2020, el Instituto Europeo de Tecnología, la cooperación entre universidades y empresas y el programa Education and Training 2020. Según diversos estudios empíricos, el desarrollo y la innovación regional dependen de la habilidad de los tres actores clave (empresas, universidades y administraciones públicas) en establecer cooperaciones factibles, duraderas y que añadan valor económico y social.

En este contexto, las universidades están siendo reconocidas cada vez más como estimuladoras de los sistemas de innovación, y se demuestra que su cooperación estrecha con el sector empresarial y con las administraciones es crucial para el desarrollo regional. Si el objetivo es, pues, consolidar una sociedad y una economía intensas en conocimiento e innovación, las universidades y la investigación tienen un papel estratégico clave.

Observemos, a título ilustrativo, dos países donde los niveles de desarrollo, competitividad y progreso social están fuera de duda: los Países Bajos, séptimo país más desarrollado del mundo, y Canadá, el octavo más desarrollado (IDH). Los Países Bajos tienen actualmente la tasa de paro más baja de la Unión Europea y su nivel de desarrollo económico es evidente. En el ámbito universitario, es el cuarto país del mundo en publicaciones académicas per cápita y el séptimo en solicitud de patentes, y tiene 11 de las 13 universidades de investigación entre las 200 mejores del mundo (QS Ranking). Canadá cuenta con un desarrollo empresarial y económico puntero, una tasa de paro del 8%, es el país del G-7 que más invierte en educación y ocho de sus universidades están entre las doscientas mejores del mundo y dos entre las treinta primeras. En ambos casos las universidades son actores estratégicos para el desarrollo de sus países.

En este sentido, nos podemos plantear en qué situación se encuentra el sistema universitario y científico en Catalunya y cuál es su capacidad para liderar ese círculo virtuoso para generar crecimiento.

Hay una insuficiente autonomía institucional, excesiva burocratización y falta de recursos financieros para la excelencia

Hagamos diversas constataciones:

1. El sistema universitario y científico en Catalunya ha hecho un salto espectacular en los últimos 25 años. A día de hoy, las universidades públicas catalanas disponen de 686 grupos de investigación consolidados y muchos de ellos trabajan a escala internacional; algunos de ellos destacan por su colaboración con diversos ámbitos industriales, económicos y sociales clave. La misma apreciación positiva podemos decir en relación con las infraestructuras científicas e universitarias.

2. La red de centros de investigación creados por la Generalitat y las universidades en los últimos diez años ha permitido situar nuestro país en



primera línea internacional en determinados campos científicos, juntamente con diversas medidas tales como atraer y retener investigadores de primer nivel (ICREA) o impulsar parques científicos;

3. El sistema universitario catalán se sitúa sin lugar a dudas a la cabeza del sistema universitario español en producción e impacto científicos, en eficiencia y en capacidad para interactuar con el mundo empresarial. De las diez universidades con mayor eficiencia científica, seis son catalanas (Scimago); Catalunya lidera en España, con gran distancia, la captación de fondos europeos y de becas del European Research Council (más del 60% de toda España). De los veintitrés campus de excelencia internacional reconocidos por el Ministerio de Educación, siete son catalanes. Los diversos rankings en materia de investigación clínica y biomédica sitúan Catalunya y sus hospitales a la cabeza.

4. En el ámbito de la innovación regional y de las capacidades de desarrollo tecnológico vía cooperación empresas-universidades, los resultados son moderados si los analizamos a escala europea, y seguimos lejos de los países más dinámicos de Europa.

Todo ello nos indica que el sistema universitario y científico de Catalunya se encuentra en una posición óptima para liderar ese tránsito hacia una sociedad y una economía intensas en conocimiento. Pero es igualmente cierto que el sistema es todavía joven, frágil y adolece de debilidades que hay que subsanar, tales como la insuficiente autonomía institucional, la excesiva burocratización y regulación, y la falta de suficientes recursos financieros estables y finalistas para la excelencia y para la mayor incardinación con el tejido económico y social.

Sólo depende de nosotros poner remedio a los obstáculos y seguir apoyando el liderazgo universitario y científico en beneficio del progreso social y económico de Catalunya.●

LA CLAVE **Karen Maguire**

Por el buen camino

Catalunya ha avanzado mucho en la construcción de una sociedad del conocimiento. Aunque no está entre las regiones más avanzadas de Europa o la OCDE, ha demostrado un progreso significativo. La cantidad y la calidad de las publicaciones científicas demuestran las fortalezas de sus universidades, centros de investigación y hospitales. Los investigadores en Catalunya están consiguiendo numerosas ayudas del European Research Council. Y la inversión en I+D se ha cuadruplicado entre 1996 y 2009, llegando al 1,68% del PIB (la media de la OCDE es de 2,33% el 2008).

Un estudio reciente de la OCDE sobre el sistema de innovación de Catalunya resal-

El nuevo conocimiento debe provocar cambios en lo que las empresas producen y en el modo en que producen

ta la actividad continua llevada a cabo para construir la actual capacidad de generación de conocimiento. Entre las iniciativas relevantes están el Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació (2008) y el Pla de Recerca i Innovació 2010-2013. La generación de conocimiento es importante pero no es condición suficiente. El nuevo conocimiento debería provocar cambios en lo que las empresas producen y en el modo en que producen, en otras palabras, innovación. Las oficinas de transferencia tecnológica sirven para difundir conocimiento, pero eso pasa cuando la investigación está en consonancia con las necesidades de la industria local. Las empresas, especialmente las pymes, han de disponer del *know-how* para transformar ese conocimiento; es necesario por tanto una mano de obra cualificada para esa transformación.

La estrategia de innovación de la OCDE identifica algunas tendencias globales. Hay más interdisciplinariedad entre los ámbitos científicos como se puede observar en las publicaciones. Los *hubs* regionales que son fuertes en un área de tecnología también lo suelen ser en otra, como revelan las patentes.

La generación de conocimiento es cada vez más un proceso colaborativo, integrado en redes locales y globales. Otras formas de conocimiento más allá de la ciencia también son importantes, y muchos ocurren sin I+D. Innovaciones basadas en diseño y creatividad, fortalezas de Catalunya, también son relevantes para el crecimiento económico. La innovación se puede usar para combatir retos sociales relacionados con el medio ambiente, la salud pública o la inmigración. El sector público puede ser un detonador para la innovación e innovador en sí mismo. Una sociedad del conocimiento reconoce la importancia del conocimiento y lo usa para conseguir sus objetivos. Catalunya va por este camino.●

PARA SABER MÁS PUBLICACIONES

OECD Innovation Review Catalonia

OECD Catalonia report (pronto disponible)

Libre blanc de la Universitat de Catalunya. ACUP, 2008

Using the economic crisis as an opportunity for engaging universities in regional development. ACUP

WEBS

www.oecd.org/document/25/0,3343,en_2649_34413_44932825_1_1_1_37429,00.html

www.oecd.org/document/16/0,3343,en_2649_35961291_42696720_1_1_1_1,00.html

www.acup.cat/media/EURIVERSanualireportfinal.pdf

http://ec.europa.eu/europe2020/index_en.htm

www.proinno-europe.eu/page/european-innovation-scoreboard-2009